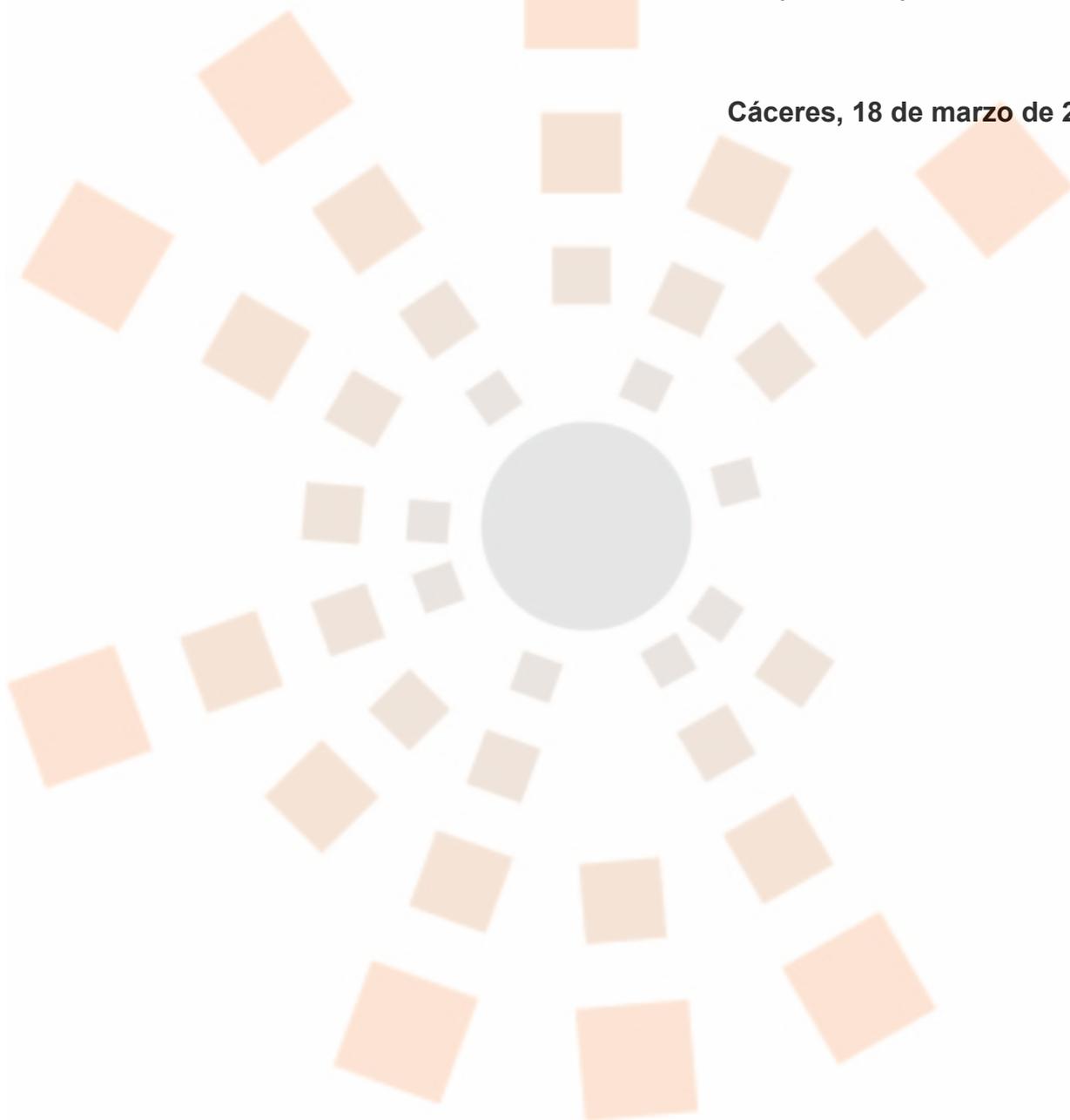


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA
DE LOS GALARDONES “PREMIOS DE DERECHOS HUMANOS
2003” INSTITUIDOS POR LA ASOCIACIÓN DE DERECHOS
HUMANOS DE EXTREMADURA (ADHEX)**

Cáceres, 18 de marzo de 2004



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA DE LOS GALARDONES “PREMIOS DE DERECHOS HUMANOS 2003” INSTITUIDOS POR LA ASOCIACIÓN DE DERECHOS HUMANOS DE EXTREMADURA (ADHEX)

Cáceres, 18 de marzo de 2004

Muchas gracias. Buenas tardes. Señor alcalde de Cáceres, señor presidente del Tribunal Superior de Justicia, señor Rector, presidenta de la Asociación para la Defensa de los Derechos Humanos en Extremadura, señoras y señores, queridos premiados y premiadas.

El viernes pasado, en la Asamblea de Extremadura, se celebró un acto en el que intervinieron todos los representantes institucionales, sociales y económicos de la región. Y allí se puso de manifiesto que un país no es grande en función del número de premios nobel que tiene, o en función del número de oscars que consigue o en función del número de campeones mundiales que tenga, sino en función de la categoría de sus hombres y de sus mujeres. Y se reseñaba que España había demostrado, hace ocho días, que somos un gran país, porque la gente, su gente, los hombres y mujeres que lo formamos, habíamos demostrado, habían demostrado el pueblo de Madrid, que por encima de premios, por encima de méritos, había imperado la calidad humana, los valores que están dentro de los ciudadanos y que en algunas ocasiones se tiene la oportunidad de exteriorizarlos. Se ponía el ejemplo de la señora que en lugar de salir corriendo, baja con una manta, baja con café, para atender a los primeros heridos. O el herido que al recibir la asistencia médica pide que se atienda a otro que está más herido que él, más grave que él, que le dejen a él, que atiendan a otro. O el taxista que llevaba gratis en su taxi a los familiares. O el hotelero que pone las habitaciones gratis al servicio de los familiares de los heridos. En fin, cantidad de personas.

Todas esas personas actuaron ese día, ¿con la cabeza o con el corazón? La cabeza diría que ante un atentado lo lógico era salir corriendo en lugar de bajar con la manta. La cabeza podría decir, la cuenta de resultado está por encima de los sentimientos, por encima del corazón. La cabeza podría decir que me atiendan a mí, que estoy herido, independientemente de que otro se quede sin ser atendido. Es decir, hay veces que actuar con el corazón es una cosa noble y es una cosa importante, y es cuando sale lo mejor del ser humano, porque no piensas, no razones, sino simplemente te mueves por los sentimientos más nobles que tenemos nosotros.

Y por eso yo felicito a la asociación porque conceda anualmente estos premios. Porque hay personas en Extremadura, también en todo el mundo, que esto que se puso de manifiesto en la lectura de prensa, en las noticias de radio, de

televisión, como hecho excepcional por parte de esas personas que ese día demostraron su categoría humana, esto se hace diariamente por parte de muchas gentes. Y este año se han premiado a siete instituciones, o a seis instituciones, asociaciones, y a una persona, que llevan haciéndolo todos los días. Es decir, que llevan actuando con sentimientos nobles y con el corazón todos los días de su vida, pero que sin embargo al no ser en circunstancias trágicas o emocionales o emotivas o impactantes, pasan desapercibidos y da la sensación como que no existen. Entonces, que haya una asociación que cada año nos ponga delante de nosotros a esos seres excepcionales que ponen el corazón por encima de la cabeza y que deciden actuar antes que con la inteligencia, con la solidaridad, con el afán de libertad, de justicia, etc., pues me parece que es algo que está muy bien, que está muy bien que se reconozca y que sin duda servirá de ejemplo para otros muchos, que, o bien, se sentirán retratados en ellos y en ellas; o bien, que diremos, ese ejemplo es un ejemplo que a mí me gustaría seguir.

Así que mi felicitación a la asociación y mi felicitación a los premiados y a las premiadas de este año.

Yo tengo para mí, que la Asociación por la Defensa de los Derechos Humanos, más que denunciar violaciones de derechos humanos en Extremadura, lo que hace fundamentalmente es poner de manifiesto a aquellos y aquellas que defienden o que elevan la categoría de los derechos que están reconocidos por la Declaración de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Porque felizmente la violación de derechos en Extremadura son violaciones pequeñas en aspectos que para nosotros podrán ser muy importantes, pero que si lo comparamos con las cosas que nos han dicho los intervinientes, sobre todo en países donde no disfrutaban todavía del sistema democrático de libertad, pues claro, pudiera parecer que estamos devaluando la violación de los derechos humanos cuando aquí se produce una violación pequeña, comparado con la lapidación de Amina o la cantidad de cosas que todavía ocurren en un mundo absolutamente injusto y que vive de la mentira.

Yo vi antes de ayer un reportaje en televisión de un patrón de un buque que se dedica a traficar con personas del tercer mundo que quieren llegar al primer mundo, son estos buques que de vez en cuando vemos llenos de quinientas mil, dos mil personas, que intentan acercarse a las costas de Italia, a las costas de Grecia para desembarcar allí y hacer su vida allí. Y el patrón del barco decía: yo no me siento criminal cuando traslado a seres humanos de sus países del tercer mundo a Italia, cuando de verdad me siento criminal, es cuando consigo desembarcarlos clandestinamente y después aprovecho el viaje y me llevo de los países del primer mundo veneno, mierda, porquería, que matan y que destruyen a las costas, a los puertos del tercer mundo. En ese momento es cuando de verdad se sentía criminal el individuo. Pero nos asustamos, nos engrandecemos cuando vemos a esas criaturas, a esas mil, dos mil personas en el buque, tres, cuatro, cinco, un mes, que no es capaz de atracar a puerto; y, sin embargo, nunca nos preguntamos cuándo de verdad ese patrón de barco se siente ciertamente un criminal, cuando recoge, una vez que ha dejado la carga humana, recoge la carga mortífera para marcharse.

Y, por último, un mensaje. Yo presido una institución, una institución que está llena de funcionarios, llena de funcionarios, y me gustaría decir que en el luctuoso atentado del pasado día 11, la mayoría de las personas que actuaron, jugándose la vida y poniendo lo mejor de sí mismo, fueron funcionarios, o bien del

Cuerpo Superior de Policía, de la Guardia Civil, policías locales, bomberos, ATS, médicos, la mayoría eran funcionarios, que igual que pasa con los premios, casi nunca nos enteramos que eso es lo que suelen hacer todos los días, a pesar del mal cartel que en algunas ocasiones damos a la Función Pública.

Así que, poniendo de manifiesto que está muy bien que la asociación se encargue de ponernos delante de nosotros, una vez al año, a personas que sin esperar a hechos excepcionales diariamente, y desde el anonimato, están poniendo el corazón por encima de lo que a lo mejor les distaría su inteligencia, me felicito de estar aquí, de premiarles a todos ustedes y de darles la enhorabuena y que su ejemplo cunda para Extremadura.

Gracias

